

Los movimientos juveniles durante la Shoá

La mayoría de las organizaciones juveniles judías nació en Europa entre las dos guerras mundiales. Estos movimientos tuvieron diferentes motivaciones, ya sean religiosas, sociales, culturales o políticas. Provenían de diferentes ideologías, algunas veces asociados a algún movimiento político. Sin embargo, como el ascenso de los nazis al poder, todos los movimientos juveniles tomaron un papel principal en resistir a los nazis y ayudar a sus compañeros judíos.

En Europa del Este, muchos de los movimientos juveniles eran de naturaleza sionista. Entre los primeros movimientos juveniles en Europa del Este, se encontraba Hashomer Hatzair, que combinaba el sionismo y el socialismo radical en su ideología.



Hashomer Hatzair, 1933

El movimiento de Dror fue similar pero sus miembros provenían círculos más pobres. El movimiento de Gordonia promovió una plataforma sionista-socialista más moderada, mientras que los jóvenes Ha-No'ar ha-Tsiyyoni y Akiva, alentaron el sionismo y la cultura hebrea. El grupo Betar era, en realidad, el ala juvenil del movimiento político sionista revisionista, y por lo tanto tenía objetivos políticos específicos en mente.

Muchos de los movimientos sionistas, excepto Betar, estaban conectados a kibutzim (asentamientos colectivos) en Palestina, y parte de su ideología era enviar miembros a establecerse en Palestina. Así, muchos de los miembros de los movimientos participaron en programas de capacitación agrícola para la preparación para la inmigración. Los movimientos eran muy fuertes, al igual que su creencia en lo que estaban preparando. Esta actitud fue probablemente una de las grandes razones por las que durante la guerra, los

miembros del movimiento juvenil, a pesar de su edad, tomaron un papel de liderazgo en la resistencia a los nazis.



Justo antes de que estallara la Segunda Guerra Mundial en el otoño de 1939, unos 100.000 jóvenes judíos estaban involucrados en los diversos movimientos juveniles. A pesar de que los nazis prohibieron los movimientos juveniles judíos y sus actividades desde el principio, los movimientos continuaron en secreto.

Después de que Alemania invadió Polonia, muchos líderes del movimiento juvenil huyeron de las ciudades de Polonia occidental y central para la Polonia oriental soviética, con la esperanza de llegar a Palestina. Pronto, sin embargo, algunos de los movimientos juveniles decidieron enviar a algunos de sus miembros de alto rango a territorios ocupados por los alemanes para ayudar a sus compañeros capturados por los nazis, y reorganizarlos en organizaciones clandestinas. Algunos de esos líderes que regresaron a casa en 1940 fueron Itzjak Zuckerman del movimiento Dror-he-Halutz y Mordejai Anielewicz del movimiento Hashomer Hatzair.

Los movimientos juveniles activos en los distintos guetos de Polonia se dedicaron a actividades importantes como organizar cursos de estudio, seminarios, talleres ideológicos, y otras programaciones similares. Ellos también se encargaron de publicar periódicos clandestinos, y en Varsovia, los jóvenes establecieron una red de mensajería para mantenerse en contacto con otros guetos.

A diferencia de muchos de los líderes comunitarios judíos más antiguos y más establecidos, que sentían que "esto también pasará", los líderes de los movimientos juveniles vieron el futuro con sorprendente claridad. Estaban convencidos de que no tenían un verdadero posibilidad de supervivencia bajo los nazis, y que su única oportunidad era la resistencia armada, incluso hasta la muerte de su último hombre. Así, después de la llamada "solución final" los movimientos juveniles comenzaron a organizar esta resistencia.

En la Varsovia, Vilna, y otros guetos, los movimientos juveniles establecieron milicias para llevar a cabo levantamientos dentro de la guetos. En otros guetos, como en Kovno, los jóvenes opositores hicieron planes para escapes a los bosques uniéndose a los partisanos.

En Francia, los movimientos estaban involucrados en la resistencia armada y en actividades de rescate. En Budapest, Hungría, miembros del movimiento juvenil salvaron a miles de sus compañeros judíos principalmente entregando documentos de identidad falsificados.

Fuentes:

GUTMAN, Israel. Holocausto. Yad Vashem. 1999.

SINAY, Mario, Resplandor entre las tinieblas nazis. Retratos de la Resistencia judía olvidadas durante el Holocausto, Villa María, Editorial Duvim, 2014